TEMA 2. Territorios, poblaciones y desarrollo: ¿qué desafíos?

1. Trayectorias demográficas diferenciadas: los desafíos del crecimiento y del envejecimiento

Problemática: ¿Cuáles son los desafíos que plantea la transición demográfica en el mundo y cómo varían según los territorios?

A. Un planeta cada vez más poblado

La Tierra ha experimentado **un crecimiento demográfico extraordinario desde el siglo XIX** y, sobre todo, durante el siglo **XX**. Hacia 1900 la población mundial rondaba los 1.600 millones; en 2019 alcanzaba aproximadamente 7.700 millones; en 2024, unos 8.200 millones; y en 2026 podemos situarla, de forma aproximada, en 8.300 millones de habitantes. **El siglo XX fue, por tanto, el gran siglo de la expansión demográfica mundial.**

El crecimiento continúa, pero se está ralentizando. A comienzos del siglo XXI se señalaba un incremento cercano al 1,2 % anual y unos 90 millones de habitantes adicionales al año. En 2026 el ritmo se sitúa aproximadamente en 0,8-0,9 % anual, es decir, alrededor de 70 millones de habitantes más cada año. La causa principal de esta desaceleración es el descenso general de la fecundidad.

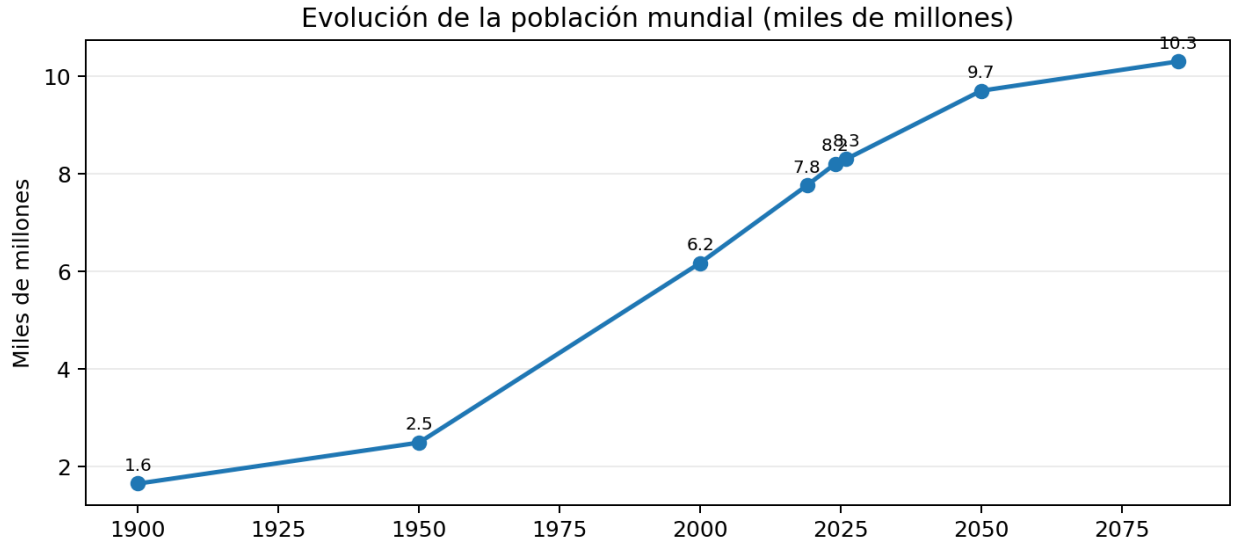


Gráfico 1. Evolución y proyección de la población mundial. Las cifras de 2050 y 2085 son proyecciones aproximadas de Naciones Unidas.

La población mundial está distribuida de forma muy desigual. En 2026**, Asia concentra aproximadamente 4.863 millones de habitantes (58,6 %); África, unos 1.585 millones (19,1 %); Europa, unos 743 millones (9,0 %); América Latina y el Caribe, unos 672 millones (8,1 %); América del Norte, unos 390 millones (4,7 %); y Oceanía, unos 47 millones (0,6 %). Una de las transformaciones más importantes es el creciente peso demográfico de África.**

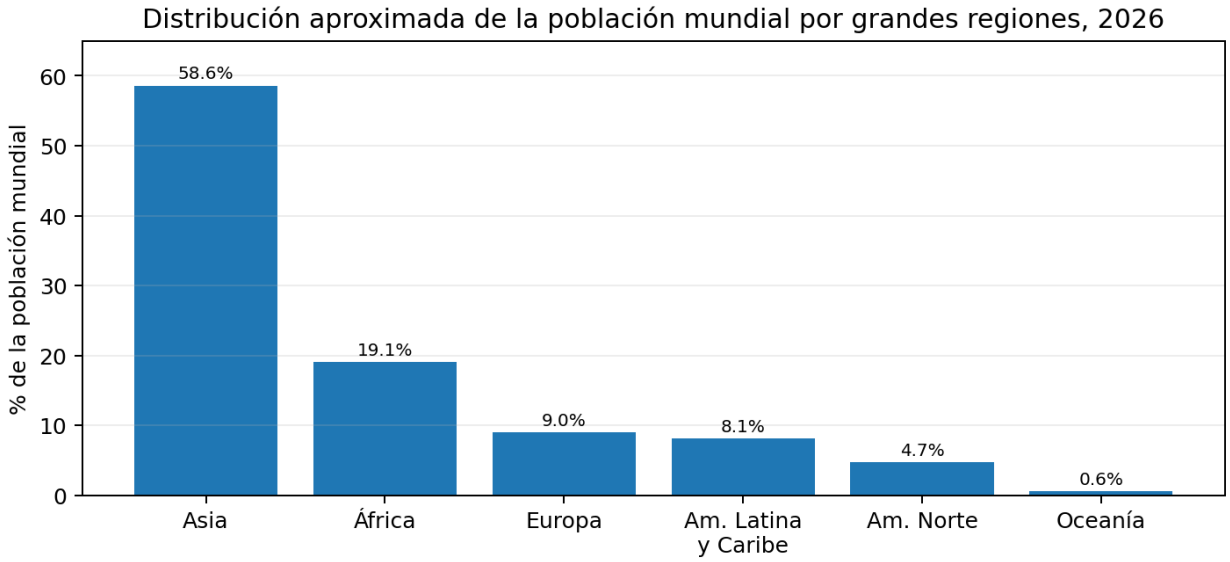


Gráfico 2. Peso aproximado de las grandes regiones en la población mundial, 2026.

A escala estatal**, India es ya el país más poblado, con aproximadamente 1.477 millones** de habitantes en 2026 (cerca del 17,8 % de la humanidad), **seguida por China, con unos 1.413 millones** (alrededor del 17,0 %). **Juntas reúnen aproximadamente el 35 % de la población mundial**. Les siguen Estados Unidos (349 millones), Indonesia (288 millones), Pakistán (259 millones), Nigeria (242 millones), Brasil (214 millones) y Bangladesh (178 millones).

Algunos grandes Estados mantienen un crecimiento rápido -Nigeria, Pakistán, Etiopía o la República Democrática del Congo-, mientras otros lo han ralentizado mucho. Indonesia sigue creciendo, aunque más despacio; Brasil presenta un crecimiento moderado; y China ha entrado ya en una fase de disminución demográfica.

B. La transición urbana: una humanidad cada vez más urbana

La población mundial se urbaniza de forma continua. Según las clasificaciones utilizadas tradicionalmente, alrededor del 58 % de la población mundial vivía en áreas urbanas en 2025, frente al 55 % aproximadamente en 2018-2019. La revisión de Naciones Unidas de 2025 incorpora además una metodología internacional armonizada que distingue entre ciudades, localidades o towns y áreas rurales: con este criterio, aproximadamente el 45 % vive en ciudades, el 36 % en towns y el 19 % en áreas rurales. Las dos cifras no se contradicen: utilizan definiciones diferentes.

Esta transición urbana se explica por el crecimiento natural de las ciudades, la expansión de sus periferias y el éxodo rural. **Las grandes metrópolis concentran empleo, servicios e infraestructuras, pero también problemas de vivienda, transporte, contaminación, segregación y acceso a servicios básicos.**

Las megaciudades son aglomeraciones urbanas de 10 millones de habitantes o más. Su número pasó de 8 en 1975 a 33 en 2025. Muchos de los ejemplos clásicos se localizan en Asia, África y América Latina: Mumbai, Lagos o São Paulo ilustran el rápido crecimiento de grandes áreas metropolitanas vinculado a la urbanización y, en numerosos casos, al éxodo rural.

C. Trayectorias demográficas diferentes: la transición demográfica

El aumento de la población mundial se comprende mediante el modelo de transición demográfica: el paso desde sociedades con natalidad y mortalidad elevadas hacia sociedades con natalidad y mortalidad bajas. No todos los países comenzaron el proceso al mismo tiempo ni lo recorrieron con la misma velocidad.

1. Régimen demográfico antiguo. Natalidad muy elevada y mortalidad también muy elevada, con crisis periódicas provocadas por epidemias, guerras, hambre o malas cosechas. La esperanza de vida es baja y el crecimiento natural resulta reducido e irregular. El mundo occidental comienza a finales del siglo XVIII (revolucuión industrial).

2. Transición demográfica. Primero desciende la mortalidad gracias a mejoras en alimentación, higiene, saneamiento y medicina, mientras la natalidad permanece alta: el crecimiento natural se dispara. Después comienza a caer también la natalidad y el crecimiento se modera. Por ello muchos manuales españoles dividen esta etapa en dos fases y presentan un modelo de cuatro etapas.

3. Régimen demográfico moderno o transición completada. Natalidad y mortalidad son bajas; el crecimiento natural es pequeño, nulo o negativo; aumenta la esperanza de vida y crece el peso relativo de las personas mayores.

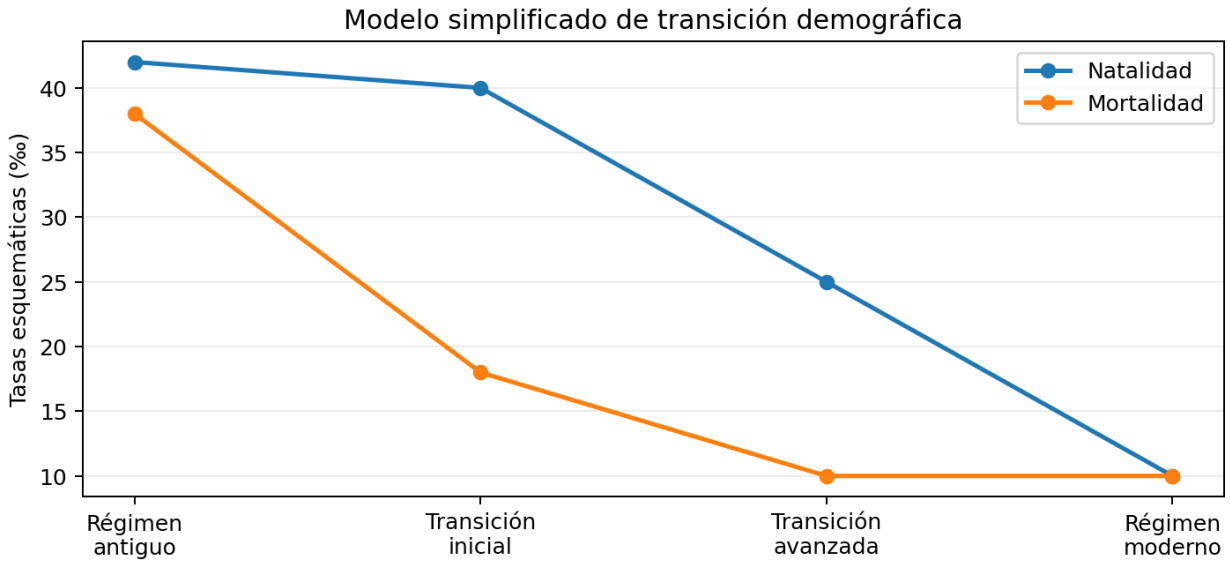


Gráfico 3. Esquema didáctico del modelo de transición demográfica. Las tasas son ilustrativas: interesa comprender la evolución relativa de natalidad y mortalidad.

Europa y Japón completaron tempranamente su transición y presentan fecundidad baja y envejecimiento. África subsahariana mantiene, en conjunto, la estructura más joven y las tasas de crecimiento más altas. Sin embargo, las trayectorias son cada vez más diversas: China afronta ya disminución demográfica y rápido envejecimiento; India sigue creciendo, pero su fecundidad ha descendido considerablemente.

D. Los retos y desafíos que tenemos por delante

Naciones Unidas proyecta alrededor de 9.700 millones de habitantes en 2050. El crecimiento futuro estará muy concentrado territorialmente. **África continuará aumentando con rapidez su crecimiento y podría acercarse a 2.500 millones de habitantes hacia 2050**. Este crecimiento puede ofrecer oportunidades si va acompañado de educación, sanidad y empleo, pero también puede generar enormes necesidades de vivienda, infraestructuras, abastecimiento, escuelas y servicios.

Cuando el crecimiento urbano supera la capacidad de planificación y financiación, pueden multiplicarse los barrios informales o marginales, aumentar el déficit de vivienda y saneamiento y agravarse la inseguridad alimentaria, la contaminación, la congestión y las desigualdades. **Por ello, el crecimiento demográfico no debe estudiarse aisladamente: sus efectos dependen del nivel de desarrollo y de la capacidad de los Estados y ciudades para organizarlo.**

Al mismo tiempo, la población mundial ha entrado en un proceso de envejecimiento generalizado. **Es especialmente visible en Japón, Alemania y buena parte de Europa,** pero también comienza a afectar intensamente a países emergentes como China e India. La caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida elevan progresivamente la proporción de personas mayores.

Los desafíos son, por tanto, numerosos y diversos. India necesita absorber cada año a millones de nuevos trabajadores; los países de fuerte crecimiento deben ampliar empleo, educación, vivienda y protección social; y los países más envejecidos deben financiar pensiones, sanidad y cuidados con una población activa proporcionalmente menor. La inmigración puede aliviar parcialmente la escasez de mano de obra, aunque plantea también retos de integración, vivienda y servicios. En definitiva, cada territorio debe adaptar sus políticas a su propia trayectoria demográfica.

VOCABULARIO DEMOGRÁFICO FUNDAMENTAL

Conceptos para interpretar textos, mapas, gráficos y pirámides de población

Término	Definición
Población absoluta	Número total de habitantes de un territorio en un momento determinado.
Natalidad	Número de nacimientos en un año en una población
Mortalidad	Número de defunciones en un año en una población
Densidad de población	Relación entre la población y la superficie: habitantes por km².
Tasa bruta de natalidad	Número de nacimientos en un año por cada 1.000 habitantes: nacimientos / población total x 1.000.
Tasa bruta de mortalidad	Número de defunciones en un año por cada 1.000 habitantes: defunciones / población total x 1.000.
Crecimiento natural o vegetativo	Diferencia entre nacimientos y defunciones. Puede ser positivo, nulo o negativo.
Saldo migratorio	Diferencia entre inmigrantes y emigrantes de un territorio.
Crecimiento real	Resultado del crecimiento natural más el saldo migratorio.
Tasa de fecundidad	Indicador de la frecuencia de los nacimientos en relación con las mujeres en edad fértil (15-45). En el análisis demográfico también se utiliza habitualmente el número medio de hijos por mujer para comparar el nivel de fecundidad entre poblaciones.
Esperanza de vida al nacer	Número medio de años que se espera que viva una persona si se mantienen las condiciones de mortalidad existentes.
Mortalidad infantil	Número de defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos.
Índice de masculinidad	Número de hombres por cada 100 mujeres: hombres / mujeres x 100.
Índice de feminidad	Número de mujeres por cada 100 hombres: mujeres / hombres x 100.
Estructura por edad	Distribución de la población por grupos de edad; permite distinguir poblaciones jóvenes, adultas y envejecidas.
Envejecimiento demográfico	Aumento del peso relativo de las personas mayores dentro de una población.
Índice de envejecimiento	Relación entre la población mayor y la población joven; una fórmula frecuente es población de 65+ / población de 0-14 x 100.
Tasa de dependencia	Relación entre las edades consideradas dependientes y la población en edad de trabajar.
Pirámide de población	Gráfico que representa la estructura de una población por sexo y edad.
Transición demográfica	Paso histórico de altas tasas de natalidad y mortalidad a tasas bajas de ambas.
Éxodo rural	Desplazamiento de población desde áreas rurales hacia las ciudades.
Urbanización	Proceso de aumento del peso de la población urbana y expansión de las ciudades.
Megaciudad	Aglomeración urbana de 10 millones de habitantes o más.
Tasa de paro	Porcentaje de personas desempleadas sobre la población activa: población parada / población activa x 100. Es un indicador laboral importante para analizar si una economía puede ofrecer empleo a su población.
IDH (Índice de Desarrollo Humano)	Indicador del PNUD que combina salud (esperanza de vida), educación y nivel de vida. Se desarrollará especialmente en la segunda parte del tema: «Desarrollo y desigualdades».

Nota: natalidad y mortalidad se expresan normalmente por mil (‰). La tasa de paro, en cambio, se expresa habitualmente en porcentaje sobre la población activa.

Fuentes de actualización: marco teórico aportado; Naciones Unidas, World Population Prospects 2024 y World Urbanization Prospects 2025. Cifras redondeadas con finalidad didáctica.

TEMA 1 (2). Territorios, poblaciones y desarrollo: ¿qué desafíos?

2. Desarrollo y desigualdades

Pregunta guía: ¿por qué el crecimiento de la población y de la economía no produce las mismas condiciones de vida para todas las personas?

A. Crecer económicamente no equivale siempre a desarrollarse

El crecimiento económico es el aumento de la producción de bienes y servicios. Suele medirse con el producto interior bruto (PIB). El desarrollo supone algo más: poder alimentarse, vivir una vida larga, estudiar, trabajar con derechos, disponer de vivienda y agua segura, participar en las decisiones y afrontar los riesgos. Una economía puede crecer mientras parte de su población continúa excluida de esos beneficios. Cuando la población aumenta, también hay que preguntarse si la creación de empleo y de servicios acompaña ese crecimiento.

Para comparar países se utiliza el PIB o la renta por habitante. Son promedios útiles, pero ocultan grandes distancias entre familias y territorios. El Índice de Desarrollo Humano (IDH), calculado por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), combina tres dimensiones: salud (esperanza de vida), educación (años de escolarización) y nivel de vida (renta nacional por habitante). Varía entre 0 y 1. Tampoco describe por sí solo la desigualdad interna, la calidad de los servicios ni el impacto ambiental.

La mortalidad infantil -muertes antes de cumplir un año por cada 1.000 nacidos vivos- es un indicador especialmente revelador: resume las condiciones de vida de madres y bebés, la nutrición, el agua segura y el acceso a cuidados médicos. Una tasa baja suele acompañar un mejor desarrollo, pero ningún indicador aislado lo mide por completo. Conviene estudiarla junto con el IDH y las desigualdades internas.

B. ¿Cómo se formó una geografía desigual?

Desde finales del siglo XVIII, la industrialización se inició en Gran Bretaña y se extendió, con ritmos distintos, por Europa occidental, Norteamérica y Japón. La mecanización, el comercio, las redes de transporte y los avances sanitarios elevaron la productividad y favorecieron la reducción de la mortalidad. La construcción de Estados, escuelas, hospitales y sistemas de protección social permitió transformar parte de la riqueza en bienestar. La expansión colonial y el acceso desigual a recursos y mercados también influyeron en esta historia: las trayectorias no pueden explicarse como si todos los países hubieran empezado en las mismas condiciones.

Dentro de Europa hubo desfases. Gran Bretaña, Francia y Alemania se industrializaron antes que España, Portugal o Grecia, aunque hoy estos últimos también tienen niveles altos de desarrollo humano. La transición demográfica, estudiada en el apartado 1.1, siguió calendarios diferentes; no es una escala obligatoria por la que todas las sociedades deban pasar del mismo modo. El envejecimiento actual de numerosos países ricos resulta de una fecundidad baja y una vida más larga; sus políticas deben responder a los cuidados, las pensiones y la participación laboral.

Idea clave: comparar solo el tamaño de una economía o su número de habitantes no permite saber cómo vive la población.

2. Desarrollo y desigualdades · continuación

C. Un mundo con trayectorias diversas

La antigua oposición entre «países desarrollados» y «subdesarrollados» simplifica demasiado. Es preferible hablar de países de ingresos altos, medios o bajos y examinar varios indicadores. Hay economías industrializadas de renta alta; países de ingresos medios que han avanzado con rapidez; y países con fuertes carencias, pero también progresos importantes. La posición de un país puede cambiar y dentro de cada grupo existen diferencias.

En Asia oriental, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong -los llamados «cuatro tigres asiáticos», también «dragones»- combinaron industrialización exportadora, inversión, educación e inserción en los mercados mundiales, con modelos políticos y sociales distintos. China se convirtió en una gran potencia industrial y redujo enormemente la pobreza, pero afronta desigualdades territoriales y un rápido envejecimiento. India ha expandido servicios e industria y dispone de una población muy numerosa en edad de trabajar; convertir ese potencial en bienestar exige empleo de calidad, formación, infraestructuras y acceso equitativo de las mujeres a las oportunidades.

El caso de Marruecos muestra que el espacio mediterráneo también cambia. La automoción, la aeronáutica, la logística de Tánger-Med y el turismo impulsan su economía. Sin embargo, una fábrica o un puerto moderno no eliminan automáticamente las diferencias entre ciudades y zonas rurales, el desempleo juvenil o la escasez de agua. Su crecimiento económico y sus desigualdades conviven. Por su parte, África subsahariana no constituye un bloque uniforme: reúne países con historias, recursos, ritmos urbanos y políticas muy diferentes. En muchos de ellos, una población joven podría ser una ventaja si aumentan la escolarización, la salud, la productividad y el empleo formal.

D. Población y desarrollo: una relación de ida y vuelta

La mejora del saneamiento, la alimentación y la atención sanitaria suele reducir primero la mortalidad infantil y elevar la esperanza de vida. La escolarización de las niñas, el acceso voluntario a la salud reproductiva, los derechos de las mujeres y nuevas condiciones de vida suelen acompañar posteriormente el descenso de la fecundidad. Son relaciones históricas frecuentes, no una regla mecánica: intervienen políticas públicas, migraciones, cultura, conflictos y decisiones familiares.

Una población que crece rápidamente requiere más escuelas, viviendas, agua, transporte y puestos de trabajo. Si la población en edad activa aumenta y encuentra empleo productivo, puede producirse un dividendo demográfico: una oportunidad temporal de crecimiento y mejora social. Si faltan inversiones y derechos, la misma presión demográfica puede agravar la precariedad. En los países envejecidos, la prioridad se desplaza hacia los cuidados, la adaptación de los servicios y la financiación de la protección social. Ningún desafío se resuelve mirando solo una cifra de natalidad.

2. Desarrollo y desigualdades · continuación

E. Las desigualdades se observan entre países y dentro de ellos

Las diferencias de renta importan, pero también las de salud, educación, género, vivienda y oportunidades. En un mismo país pueden coexistir barrios bien equipados con periferias que carecen de servicios; regiones industriales con zonas rurales mal conectadas; y personas con empleos estables junto a trabajadores informales sin protección. La desigualdad territorial y social condiciona el punto de partida de cada niño y de cada niña. Por eso no basta con preguntar cuánto crece el PIB: hay que preguntar quién se beneficia y quién queda atrás.

La pobreza extrema se mide mediante un umbral internacional de ingresos, aunque las condiciones de vida no se reducen a una cifra. El Banco Mundial actualizó en 2025 ese umbral a 3 dólares internacionales diarios por persona; por ello, las estimaciones nuevas no pueden compararse directamente con las publicadas bajo el umbral antiguo. En marzo de 2026 estimó 847 millones de personas en pobreza extrema en 2024. Muchas personas por encima de ese umbral siguen sin poder afrontar una vivienda adecuada o un gasto sanitario inesperado.

Las diferencias en salud muestran la dimensión humana de la desigualdad. UNICEF señala que, en 2024, uno de cada catorce niños nacidos en África subsahariana murió antes de cumplir cinco años. Esta es la mortalidad de menores de cinco años, distinta de la mortalidad infantil, que mide las muertes antes del primer cumpleaños. Ambas reflejan el acceso desigual a atención prenatal, vacunas, agua segura y nutrición; también revelan avances respecto a décadas anteriores. Son condiciones sociales, no características inevitables de una región.

F. ¿Qué puede hacer el desarrollo más justo y sostenible?

La educación pública, la sanidad, la protección social, los impuestos redistributivos, el empleo digno y las infraestructuras pueden repartir mejor los beneficios del crecimiento. También importan el acceso de las mujeres a la educación y al trabajo, la gestión democrática, la cooperación y unas ciudades capaces de integrar a quienes llegan. Las políticas deben adaptarse al territorio: las prioridades de una región joven con rápido crecimiento no son idénticas a las de una sociedad envejecida.

Las economías con más recursos -Europa occidental, Estados Unidos, Japón, Corea del Sur o China- pueden contribuir con inversiones de desarrollo concretas en países de ingresos bajos y medios: redes de agua y saneamiento, formación docente, centros de salud, electricidad fiable y proyectos productivos que creen empleo local. La cooperación funciona mejor si responde a prioridades de la población destinataria, fortalece instituciones locales y se acompaña de condiciones comerciales y financieras más equitativas. Así se pueden atenuar desigualdades; la inversión exterior por sí sola no garantiza ese resultado.

El desarrollo debe considerar además los límites ambientales. Las economías más ricas han contribuido en gran medida a las emisiones acumuladas, mientras muchos territorios con menos recursos están expuestos a sequías, inundaciones y pérdidas agrícolas. Mejorar las condiciones de vida exige energía limpia, agua, adaptación climática y una distribución más equitativa de los costes de la transición.

Para recordar: población, economía y desarrollo están conectados, pero no son equivalentes. El objetivo es ampliar las capacidades y oportunidades de las personas sin agravar las desigualdades ni deteriorar el medio ambiente.

Vocabulario: PIB · renta por habitante · IDH · mortalidad infantil · desigualdad · pobreza extrema · dividendo demográfico · protección social.

2. Desarrollo y desigualdades · gráficos para interpretar

IDH y esperanza de vida: 2023 (PNUD). Mortalidad infantil y pobreza extrema: 2024 (UNICEF y Banco Mundial).

GRÁFICO 1 · Índice de Desarrollo Humano (0 a 1)



Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2025, tabla 1 (datos de 2023). El IDH no mide por sí solo la igualdad interna.

GRÁFICO 2 · Esperanza de vida al nacer (años)



Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2025, tabla 1 (datos de 2023).

GRÁFICO 3 · Mortalidad infantil, 2024 (por 1.000 nacidos vivos)



Muertes antes de cumplir un año. Cifras redondeadas de las fichas nacionales de UNICEF (2024); no confundir con mortalidad antes de los cinco años.

GRÁFICO 4 · Pobreza extrema mundial, 2024 (millones)



Fuente: Banco Mundial, actualización de marzo de 2026. El resto es aproximado: población mundial redondeada de 8.197 millones menos 847 millones.

Para comentar: ¿Por qué un IDH alto no prueba que todas las familias vivan bien? ¿Qué añade el gráfico de mortalidad infantil?

Fuentes: PNUD, Human Development Report 2025, tabla 1 (hdr.undp.org); UNICEF, fichas nacionales de supervivencia infantil (data.unicef.org/country/); Banco Mundial, actualización de pobreza de marzo de 2026 (blogs.worldbank.org/en/opendata/).

SECONDE · GEOGRAFÍA

España: población, desarrollo y desigualdades

Aplicación del Tema 1. Territorios, poblaciones y desarrollo: ¿qué desafíos?

PREGUNTA CENTRAL

¿Qué desafíos plantea en España una población envejecida, muy urbanizada y socialmente desigual?

49,8 M	20,7 %	1,10	84,01
Población provisional 1 de julio de 2026	Mayores de 64 años Censo de 2025	Hijos por mujer Año 2024	Años de esperanza de vida en 2024

SITUACIÓN DE ESPAÑA EN EL MUNDO

España pertenece al grupo de países de desarrollo humano muy alto. Ha completado la transición demográfica: tiene baja natalidad, baja mortalidad y una esperanza de vida elevada. Su población reciente crece sobre todo gracias a la inmigración, mientras el crecimiento natural es débil. Por eso sus desafíos se parecen más a los de las sociedades envejecidas que a los de los países con población muy joven y crecimiento rápido.

Aspecto	España	Qué significa
Demografía	Baja fecundidad y envejecimiento	Más necesidades de cuidados y menos relevo generacional
Población	Crece principalmente por migraciones	La inmigración compensa parte del saldo natural negativo
Territorio	Concentración urbana y litoral	Contrastes entre áreas metropolitanas, costa y espacios rurales
Desarrollo	Nivel alto, pero desigual	Los promedios nacionales no muestran todas las diferencias

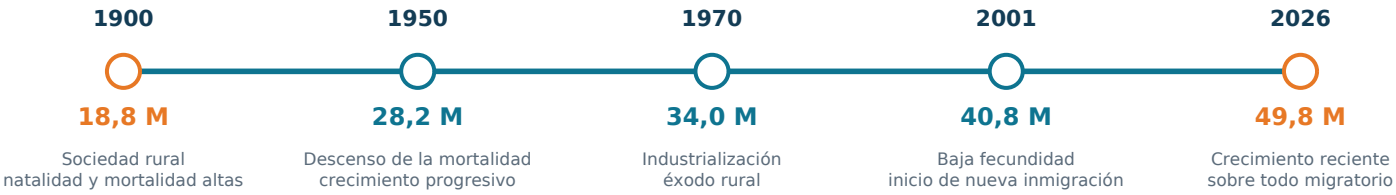
IDEA CLAVE

España combina alto desarrollo humano con envejecimiento, baja fecundidad y desigualdades territoriales y sociales.

1. La trayectoria demográfica de España

La población española ha aumentado mucho desde comienzos del siglo XX, pero el ritmo y las causas del crecimiento han cambiado. La clave no es solo cuántas personas hay, sino cómo se distribuyen por edades, dónde viven y qué necesidades tienen.

Evolución aproximada de la población



Fuentes: series históricas del INE; datos provisionales de la Estadística Continua de Población a 1 de julio de 2026.

Tres etapas para entender el cambio

Etapa	Rasgos principales
1. Hasta mediados del siglo XX	Natalidad y mortalidad elevadas. El crecimiento era limitado y las crisis de mortalidad tenían gran importancia. La mayoría de la población vivía en espacios rurales.
2. De 1950 a 1975	La mortalidad descendió gracias a la alimentación, la higiene y la sanidad. La natalidad siguió siendo alta durante un tiempo. Se produjo un fuerte crecimiento, industrialización, éxodo rural y expansión de las grandes ciudades.
3. Desde finales del siglo XX	La fecundidad cayó, la maternidad se retrasó y la esperanza de vida aumentó. El envejecimiento se hizo visible. Desde comienzos del siglo XXI, la inmigración impulsó de nuevo el crecimiento de la población.

DOS BALANCES DISTINTOS

El crecimiento natural es la diferencia entre nacimientos y defunciones. El saldo migratorio es la diferencia entre inmigrantes y emigrantes. En la España actual, el primer balance es muy débil o negativo, pero el segundo puede ser positivo. Por eso la población puede aumentar aunque nazcan pocos niños.

Datos recientes que muestran el cambio

Indicador	Dato	Lectura geográfica
Población residente	49.570.725 a 1/1/2026	Máximo de la serie provisional; el crecimiento anual depende mucho de la inmigración
Nacimientos	318.005 en 2024	Continúan en niveles bajos y han descendido respecto a 2014
Fecundidad	1,10 hijos por mujer	No garantiza el relevo generacional; la maternidad se retrasa
Madres nacidas fuera	33,3% de los nacimientos	La inmigración influye también en la estructura futura de la población

Fuente: INE, Movimiento Natural de la Población 2024 y Estadística Continua de Población.

2. Transición demográfica y estructura por edades

España ha recorrido las fases de la transición demográfica. Primero bajó la mortalidad; más tarde descendió la natalidad. El resultado actual es una sociedad con mucha longevidad, pocos nacimientos y una proporción elevada de personas mayores.

Régimen antiguo
Natalidad alta
Mortalidad alta
Crecimiento débil

Transición
Baja primero la mortalidad
Después baja la natalidad
Crecimiento rápido

Régimen moderno
Natalidad baja
Mortalidad baja
Envejecimiento

España en el régimen moderno

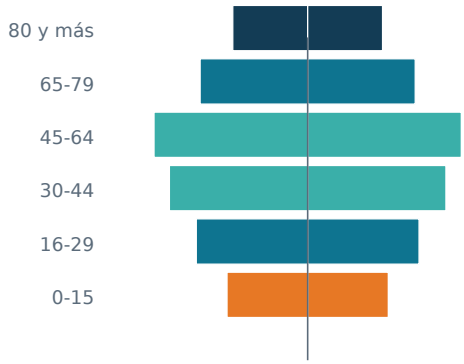
La población española presenta una estructura envejecida: la base de la pirámide es estrecha, el grupo adulto es numeroso y la parte superior tiene un peso importante. La forma no es la de una pirámide expansiva, propia de países muy jóvenes, sino la de una urna o una pirámide regresiva.

Grupo de edad	Personas	Porcentaje aproximado	Qué indica
Menos de 16 años	6,87 millones	14,0%	Base reducida por la baja fecundidad
16 a 64 años	32,07 millones	65,3%	Principal población activa y adulta
65 años o más	10,18 millones	20,7%	Envejecimiento y necesidad de cuidados

Cálculo a partir del Censo Anual de Población del INE, 1 de enero de 2025.

Esquema simplificado de la pirámide española

No representa todos los grupos quinquenales. Sirve para interpretar la forma.



Mujeres y hombres se leen a ambos lados.

Cómo se interpreta

- Base estrecha: nacen pocos niños y niñas.
- Parte central amplia: hay muchos adultos y generaciones nacidas durante las décadas de mayor natalidad.
- Parte superior ancha: la esperanza de vida es elevada.
- Más mujeres en las edades más avanzadas: viven, de media, más años que los hombres.

Consecuencia principal

El reto no es solo que haya más personas mayores. También cambia la relación entre población activa, jubilación, cuidados, servicios sanitarios y organización de los hogares.

IDEA CLAVE
Una pirámide envejecida no significa necesariamente que la población desaparezca: su evolución depende también de las migraciones y de la capacidad de integrar a la población llegada.

3. Población, urbanización y territorio

La población española se concentra en ciudades, áreas metropolitanas y corredores litorales. Esta distribución es el resultado de la industrialización, el éxodo rural, la expansión de los servicios y, más tarde, el turismo y la inmigración.

Del éxodo rural a la concentración metropolitana

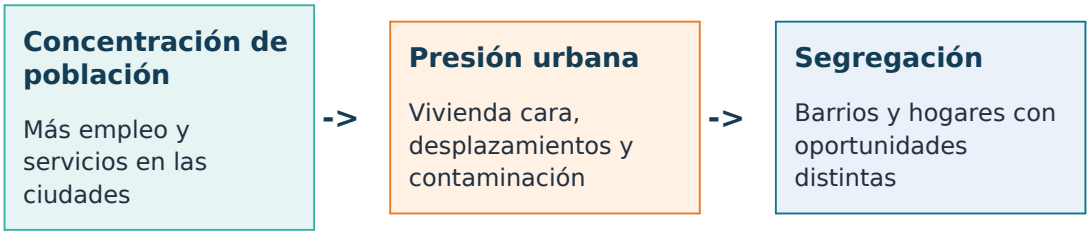
Durante buena parte del siglo XX, muchas personas abandonaron el campo y los pequeños municipios para buscar trabajo y servicios en Madrid, Barcelona, el País Vasco, Valencia, Sevilla, Zaragoza y otras ciudades. La costa mediterránea y los archipiélagos también atrajeron población por el turismo y las actividades de servicios.

PATRÓN TERRITORIAL BÁSICO

Mayor concentración de población en áreas metropolitanas, litoral mediterráneo, valle del Ebro, País Vasco y archipiélagos. Menor densidad en amplias zonas del interior peninsular, áreas de montaña y municipios rurales pequeños.

Espacio	Dinámica principal	Desafíos
Áreas metropolitanas	Concentran empleo, universidades, hospitales, empresas y funciones de decisión	Precio de la vivienda, tráfico, contaminación, residuos y segregación social
Litoral y espacios turísticos	Atraen población, visitantes e inversiones; crecimiento a veces estacional	Presión sobre agua, suelo, ecosistemas y vivienda; empleo estacional
Interior rural y montaña	Envejecimiento, pérdida de población y menor densidad de servicios	Desconexión, transporte escaso, cierre de servicios y dificultad para atraer empleo

La urbanización también produce desigualdades



IDEA PARA RECORDAR

España no es un territorio homogéneo. La población, el empleo, los servicios y las oportunidades se distribuyen de manera desigual. Por eso hay que estudiar a la vez la escala nacional, la regional, la urbana y la rural.

4. España: un país de alto desarrollo, pero no sin desigualdades

El crecimiento económico mide cuánto produce una economía. El desarrollo humano pregunta además cómo vive la población: si tiene salud, educación, vivienda, empleo digno, protección social, derechos y oportunidades.

CRECIMIENTO ECONÓMICO

Aumento de la producción de bienes y servicios. Se aproxima con el PIB o la renta por habitante.

no es igual a

DESARROLLO HUMANO

Mejora de las capacidades y oportunidades: salud, educación, ingresos, derechos, seguridad y participación.

Indicadores que sitúan a España

Indicador	Dato de España	Qué nos permite afirmar
Índice de Desarrollo Humano	0,918	España se encuentra entre los países de desarrollo humano muy alto
Esperanza de vida al nacer	84,01 años	La mortalidad es baja y la longevidad es elevada
Mortalidad infantil	3,04 por 1.000 nacidos vivos	Refleja un alto acceso general a sanidad, prevención y cuidados
Servicios y protección	Educación, sanidad e infraestructuras extendidas	La población dispone de capacidades y derechos que no están igualmente garantizados en todos los lugares

El IDH procede del PNUD con datos de 2023 publicados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025. Los indicadores demográficos proceden del INE, año 2024.

POR QUÉ UN PROMEDIO NO LO EXPLICA TODO

Una esperanza de vida alta o un IDH elevado describen una situación general, pero no indican si todas las familias tienen una vivienda adecuada, un empleo estable, capacidad para afrontar un gasto inesperado o acceso equivalente a los servicios. Para conocer el desarrollo real hay que observar también las desigualdades internas.

España dentro de la economía europea

La economía española combina servicios, industria, agricultura, turismo, construcción, transporte y actividades digitales. Su integración en la Unión Europea ha reforzado los intercambios y las infraestructuras. Sin embargo, no todas las regiones tienen la misma especialización, productividad, oferta de empleo o capacidad para retener población joven.

IDEA CLAVE

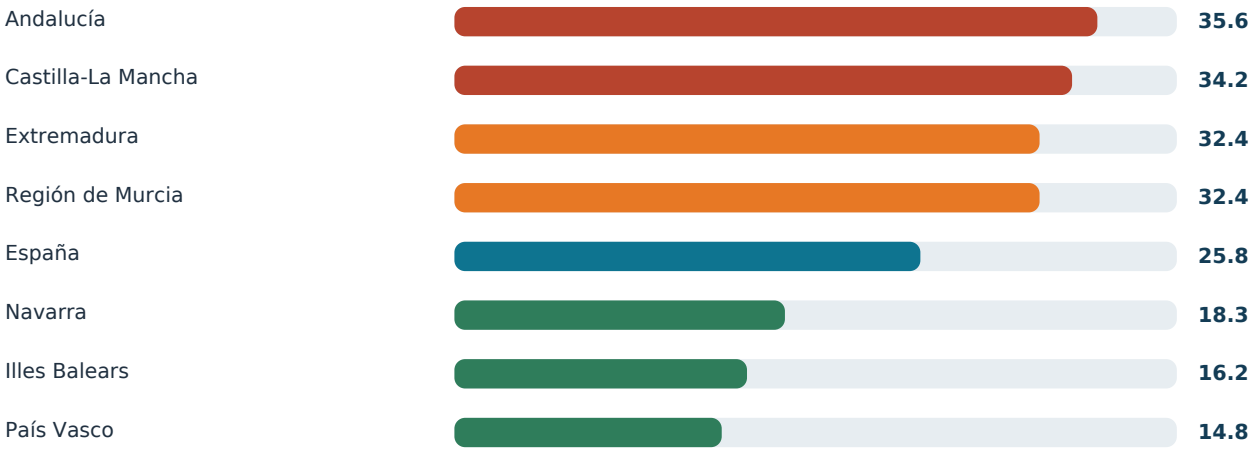
La pregunta geográfica no es solo cuánto crece España, sino quién se beneficia, en qué territorios y con qué consecuencias sociales y ambientales.

5. Las desigualdades internas en España

Las desigualdades se observan entre comunidades autónomas, entre ciudades y zonas rurales, entre barrios y también entre grupos sociales. No se reducen a la diferencia de renta: incluyen empleo, educación, salud, vivienda, género, edad, origen y acceso a los servicios.

Un indicador para aproximarnos a la exclusión

Tasa AROPE (% de población)



España: 25,8%. Datos INE, ECV 2024; los ingresos se refieren a 2023.

La tasa AROPE incluye a la población que cumple al menos uno de estos criterios: riesgo de pobreza, carencia material y social severa o baja intensidad en el empleo. No significa que todas las personas incluidas vivan la misma situación.

Escala	Contraste	Ejemplos de desigualdad
Entre territorios	Regiones con distinto nivel de renta, empleo y especialización	Desempleo, salarios, industria, turismo, servicios públicos y capacidad de atraer inversiones
Entre ciudades y campo	Concentración de oportunidades frente a despoblación rural	Transporte, conectividad, centros sanitarios, educación, comercio y cuidados
Dentro de las ciudades	Barrios con precios, servicios y composición social diferentes	Segregación residencial, alquiler, acceso a vivienda y desplazamientos
Entre grupos sociales	Oportunidades distintas según edad, género, origen o empleo	Brechas salariales, temporalidad, conciliación, discriminación y riesgo de pobreza

LECTURA CORRECTA

Las cifras regionales no deben utilizarse para etiquetar a toda una comunidad. Sirven para detectar problemas y orientar políticas. Además, dentro de una comunidad con una tasa baja también puede haber hogares vulnerables; y dentro de una comunidad con una tasa alta existen territorios dinámicos y personas con buenas condiciones de vida.

6. Desafíos de España y respuestas posibles

Los desafíos demográficos y sociales están conectados. No existe una medida única: las políticas deben adaptarse a la edad de la población, al tipo de territorio y a las desigualdades existentes.

Desafío	Por qué es importante	Respuestas posibles
Envejecimiento	Aumentan las necesidades de cuidados y disminuye el relevo laboral en algunos sectores	Servicios de cuidados, envejecimiento activo, pensiones sostenibles, productividad y empleo de calidad
Baja fecundidad	La maternidad se retrasa por empleo precario, vivienda cara y dificultades de conciliación	Escuelas infantiles, permisos, vivienda asequible, estabilidad laboral y corresponsabilidad
Migraciones e integración	La inmigración sostiene parte del crecimiento y del empleo, pero requiere derechos y oportunidades	Regularidad, aprendizaje de la lengua, reconocimiento de cualificaciones, educación y lucha contra la discriminación
Despoblación rural	La pérdida y el envejecimiento de población dificultan mantener servicios y actividad	Conectividad, transporte, sanidad, educación, vivienda, empleo local y apoyo a nuevas actividades
Vivienda y ciudad	El precio y la segregación limitan el acceso a oportunidades	Vivienda social, alquiler asequible, rehabilitación, transporte público y planificación urbana
Sostenibilidad	Sequías, olas de calor, incendios y presión sobre el agua afectan a población y economía	Energía limpia, ahorro de agua, adaptación climática, protección de ecosistemas y transición justa

CONCLUSIÓN PARA ESTUDIAR

España ha completado la transición demográfica y presenta una población envejecida, con baja fecundidad y una esperanza de vida muy elevada. El crecimiento reciente depende en gran medida de la inmigración. Es un país de desarrollo humano muy alto, pero mantiene desigualdades entre territorios, barrios y grupos sociales. El desafío consiste en convertir ese nivel de desarrollo en oportunidades más equilibradas, servicios accesibles y un territorio sostenible.

Vocabulario esencial

Saldo natural	Nacimientos menos defunciones.	**Urbanización**	Aumento de la población que vive en ciudades.
Saldo migratorio	Inmigrantes menos emigrantes.	**Envejecimiento**	Aumento del peso relativo de las personas mayores.
IDH	Indicador que combina salud, educación y nivel de vida.	**AROPE**	Indicador de riesgo de pobreza o exclusión social.

Preguntas de repaso

1. ¿Por qué puede crecer la población española aunque la fecundidad sea baja?
2. ¿Qué forma tiene la pirámide española y qué consecuencias se derivan de ella?
3. Explica la diferencia entre crecimiento económico y desarrollo humano.
4. Cita dos desigualdades territoriales y dos desigualdades sociales presentes en España.
5. Propón dos medidas para afrontar el envejecimiento y dos para reducir la despoblación rural.

Fuentes principales: Instituto Nacional de Estadística (series históricas, Censo Anual de Población, Estadística Continua de Población, Movimiento Natural de la Población y Encuesta de Condiciones de Vida); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Human Development Report 2025. Datos consultados y adaptados para uso didáctico en octubre de 2026.